

## **Gestualidad y estructura narrativa. Análisis de un caso**

### ***Gesture and narrative structure. A case analysis***

Félix E. Suárez Rivas; Lourdes de Pietrosevoli  
Universidad de Los Andes

#### **Resumen**

En este trabajo se analiza la correspondencia entre las partes de una narración y los gestos que acompañan a la misma. Labov (1972), Labov y Fanshell (1977) propusieron que las narraciones orales se componen de resumen, orientación, complicación, evaluación y coda. Según Hopper y Thompson (1980), la complicación se corresponde con las estructuras de primer plano, y el resto con las estructuras de fondo. Para el análisis, segmentamos un relato de una informante caraqueña, primero en las secciones narrativas, después en frases acompañadas de gestos. Los gestos, a su vez, fueron descritos según la metodología usada, entre otros, por Liddell y Johnson (1989), Pietrosevoli (1991) y Oviedo (2000) para las lenguas de señas, y los catalogamos a partir de McNeill (1992) Poggi y Magno (1998). El análisis señaló una marcada preferencia por los gestos pantomímicos en la complicación y en la evaluación, y por los gestos déicticos abstractos en la orientación. Esto nos lleva a cuestionar la evaluación como estructura de fondo y a sugerir que la complicación se apoya en la evaluación, conformando un recurso indisoluble textual-emotivo para lograr no sólo una buena narración, sino para persuadir al oyente a colocarse del lado del/la narrador/a.

**Palabras clave:** narración, gestualidad, estructuras de primer plano, estructuras de fondo.

## Abstract

This paper examines the correlation between the parts of a narrative and the gestures that accompany it. Labov (1972), Labov and Fanshell (1977) proposed that oral narratives are composed of abstract, orientation, complication, evaluation, and coda. According to Hopper and Thompson (1980), the complication in narratives coincides with foreground structures, and the remainder, (i.e., abstract, orientation, evaluation and coda), with background structures. This study analyses a story told by an informant from Caracas first in its narrative components, then, according to the sentences accompanied by gestures. Gestures, in turn, were described according to the methodology used, *inter alia*, by Liddell and Johnson (1989), Pietrosemoli (1991) and Oviedo (2000) for sign languages, and classified following McNeill (1992) Poggi and Magno (1998). The analysis indicates a strong preference for gestures and pantomimes in the complication and evaluation, and for abstract deictic gestures in the orientation. This leads us to question the evaluation as a background structure and to suggest that the complication rests on the evaluation, creating a strong textual-emotional device that allows the story-teller not only to recount a good story, but to persuade the listener to take her/his side.

**Keywords:** narrative, gesture, foreground structures, background structures.

## Sobre la gestualidad

La gestualidad es definida comúnmente como movimientos corporales no estandarizados que acompañan la producción oral (Bavelas & Chovil, 2000; Beattie & Shovelton 1999; Duncan, 2002; Goldin-Meadow, 2005; Hadar & Pinchas-Zamir, 2004; Holler & Beattie, 2003; Krauss, Chen & Chawla 1996; Krauss, Chen & Gottesman, 2000; McClave, 2001; McNeill, 1992; Magli, 2002; Özyürek et al., 2005). La distinguimos de las lenguas de señas no sólo porque estas lenguas no se articulan contemporáneamente con producción oral sino, también porque las lenguas de señas son sistemas lingüísticos estandarizados, y pertenecen a una comunidad de usuarios que las usan como principal vehículo de comunicación.

La producción gestual, siempre presente en el discurso oral, puede dar información que complementa lo enviado a través del canal vocal. Los hablantes pueden considerar suficiente el uso de la oralidad para enviar un mensaje, pero cuando sienten que este canal no proporciona la amplitud necesaria para transmitir información, utilizan el canal gestual-visual para completar dicho procedimiento (Holler & Beattie 2003). Goldin-Meadow (1999) sostiene que la producción gestual le permite al hablante represen-

tar tamaños, formas y relaciones espaciales de los elementos mencionados en la cadena oral. En consecuencia, debemos entender la gestualidad, por un lado, como producción humana participante de los actos comunicativos cara a cara, cuyo sentido dependerá en gran medida del sentido expresado a través del canal vocal; pero, por otro lado, como complemento de la significación de lo dicho oralmente.

No es de extrañar, dada la importancia que tienen los gestos dentro de los actos comunicativos cara a cara, que existan clasificaciones de gestos para distinguir las funciones que éstos tienen cuando están acompañando la producción oral.

David McNeill (1992) propone una clasificación de gestos que acompañan la oralidad. En primer lugar destaca los gestos icónicos, que representan en el espacio un evento, suceso u objeto de la realidad descrito en la producción oral. Los gestos icónicos tienen un contenido semántico que sólo podrá ser entendido cuando se junta al contexto semántico de la producción oral (cfr. Beattie & Shovelton 1999; Krauss, Chen & Chawla 2000; Hadar & Pinchas-Zamir 2004; Holler & Stevens 2007). Se distinguen de los gestos metafóricos, otro tipo de gesto propuesto por McNeill, porque éstos representan ideas abstractas o conceptos. Los gestos rítmicos (beats en el texto inglés) son formas que no están relacionadas directamente con el contenido semántico del texto oral, sino con la producción vocal del discurso, pues están coordinados con los aspectos prosódicos de la oralidad y con las estructuras discursivas (véase Bertrand et al. 1995; Guaïtella 1991; Pietrosevoli & Mora 1998). Por último, los gestos deícticos se generan gracias a la necesidad comunicativa del emisor, quien está en un escenario y que necesita de éste para hacer comprender a su interlocutor un mensaje (Krauss, Chen & Chawla 2000).

Otra de las propuestas de clasificación de gestos proviene de Poggi & Magno (1998). Estas investigadoras añaden a los gestos propuestos por McNeill dos categorías más: los gestos simbólicos o emblemas, que son configuraciones estandarizadas y convencionalizadas por una comunidad lingüística, y cuya significación puede ser transmitida independientemente de la producción oral (el gesto que usamos para despedirnos es uno de ellos. Véase también Pietrosevoli 2001; Poggi 2002, Suárez 2005); y los gestos deícticos abstractos, formas usadas para indicar espacios o lugares, no ya alrededor del emisor, sino dentro del espacio creado por éste para explicar o contar lo dicho a través de la oralidad.

### Las narraciones orales

La producción gestual acompaña siempre a toda producción oral, sobre todo a la producción narrativa. Las narraciones son formas discursivas, formadas por al menos dos cláusulas, que representan una acción

producida en el tiempo (Labov 1972, Schiffrin 1981, Ochs 2000). Las cláusulas que las constituyen deben indicar, al menos, una situación inicial y el evento ocurrido para que se produzca un cambio de situación. Por supuesto, las narraciones más elaboradas tendrán más de dos cláusulas, pero siempre ordenadas en una secuencia temporal que indique el cambio de estado producido.

Así, podemos encontrar como ejemplos de narraciones, desde las narraciones deportivas, donde el movimiento de los participantes transcurre a través del tiempo, hasta planes que se desarrollarán en el futuro (Ochs 2000). Todas estas producciones discursivas están construidas con cláusulas que se ordenan temporalmente para indicar acciones, pero no son narraciones prototípicas en el sentido estricto porque no existen indicaciones del punto de vista del narrador con respecto al evento contado.

Todo ello influyó en la propuesta que Labov hiciera en 1972 para definir las narraciones orales a través de las partes que las constituyen. El investigador tomó en cuenta cinco partes, a saber: resumen, orientación, complicación, evaluación y coda. Según Labov (1972), con el resumen se hace un compendio general de toda la historia que se va a contar en sólo una o dos cláusulas, sintetizando el punto central de la narración. El resumen ofrece al oyente suficiente información con respecto al evento, para así, enseguida, comenzar con la producción narrativa propiamente dicha (Labov & Fanshell 1977).

La orientación es el segmento de la narración que contextualiza al interlocutor sobre los participantes del evento, así como el lugar y el tiempo en que estos ocurrieron. En esta sección, el narrador intenta describir una situación inicial, una imagen detallada para que el oyente entienda dónde y cuándo se desarrolla el suceso. En esta parte de la narración, dicen Labov & Fanshell (1977), es crucial aportar una referencia temporal pasada desde la acción al oyente, así como el ambiente donde ocurren los eventos. La importancia de dar información, en primer lugar, sobre el escenario, el tiempo y los participantes del evento radica en que el hablante intenta que el oyente cree en su mente, lo más fielmente posible, el evento narrativo.

A la orientación le sigue, en la enumeración de los segmentos del discurso narrativo, la complicación. Hablaremos de complicación cuando la imagen inicial que el hablante busca transmitir al oyente cambie a otra, es decir, cuando un participante del evento realice una acción que cambie el estado inicial establecido. Aquí, los elementos que lo conforman se diferencian de la orientación por la no "estaticidad" de los participantes. Mientras en la orientación sólo se nos daban las referencias temporales y espaciales en las que se desarrolla el evento contado, en la complicación los participantes ejecutan acciones que pueden o no afectar el estado inicial de otros participantes.

La evaluación, siguiente segmento descrito por Labov (1972) y Labov

& Fanshell (1977), es la parte que convierte el evento narrado en un hecho "digno de ser contado". El hablante, al narrar hechos, usualmente utiliza estrategias que le señalen al oyente por qué es importante el evento. Las evaluaciones también son producidas para expresar el punto de vista que el mismo narrador tiene con respecto al suceso contado (Álvarez 2000). Las evaluaciones no representan la acción o acciones principales, pero sí pueden representar eventos secundarios que se generen al mismo tiempo que el evento principal. Por último, la coda está formada por cláusulas libres que se encuentran al final del relato y que cuentan qué sucedió al final del evento.

La orientación, complicación y evaluación son los tres segmentos que siempre están presentes en narraciones orales. La orientación, porque nos define la situación inicial; la complicación, porque nos presenta el evento que modifica esa situación inicial, y la evaluación, porque enfatiza cuál es el punto relevante en la historia. Dichos segmentos fueron, a su vez, diferenciados por Hopper & Thompson (1980), haciendo referencia a las estructuras de primer plano y a las estructuras de fondo. Hopper & Thompson (1980), y Tomlin et al. (2000) describen las estructuras de primer plano como las cláusulas cuyo tema esté relacionado directamente con el tema global del discurso. Hopper & Thompson (1980) señalan que las estructuras de primer plano proveen puntos principales del discurso. Es a través de ellas que podemos resumir un texto, puesto que cada cláusula perteneciente a esta estructura mantiene un nivel de coherencia con el tema global. Por otro lado, las informaciones de fondo no constituyen el esqueleto del discurso; las ideas contenidas en estas estructuras, aunque apoyan las ideas contenidas en las estructuras de primer plano, ampliándolas o comentándolas, no contribuyen con ideas cruciales para la comprensión del discurso. Así, Hopper & Thompson (1980) resaltan una diferencia fundamental en los segmentos de la narración a partir de la identificación de cláusulas altamente transitivas. Los investigadores sostienen que en una narración, las cláusulas cuyos verbos tengan mayor índice de transitividad formarán parte de las informaciones de primer plano, en contraste con las que carezcan de verbos transitivos, que serán entonces información de fondo. Así, las cláusulas de primer plano construirán coherentemente el discurso narrativo, indicando una secuencia de eventos que tienen las características de la transitividad (véase Hopper & Thompson, 1980; Vázquez Rosas, 2004). Las informaciones de fondo, en cambio, tienen verbos menos transitivos, usados mayormente para hacer descripciones de estados o para hacer comentarios evaluativos sobre el evento. Por esta razón, Hopper & Thompson aseguran que, en las narraciones, las informaciones de primer plano constituyen la complicación narrativa y las informaciones de fondo, la orientación y la evaluación.

Si existen diferencias en cuanto a la estructura transitiva de la cláu-

sula en los segmentos de la narración, nos preguntamos si también habría diferencias gestuales que acompañan las cláusulas de dichos segmentos, partiendo del hecho de que las formas gestuales complementan las informaciones enviadas oralmente.

### Metodología

En nuestro estudio participó una estudiante de Idiomas Modernos de la Universidad de Los Andes, en Mérida, Venezuela. A ella se le pidió con anterioridad que nos contara cómo había sido alguna experiencia en donde ella hubiese sido víctima de un asalto; además, se le explicó, también con anterioridad, que la grabación sería audiovisual (con la finalidad de que no se dejase intimidar por la presencia de una cámara de video cuando contase el suceso), y que el propósito de tal recopilación consistía en un estudio sobre narraciones en general. La cámara de video usada para la recopilación de los datos es tipo Samsung S630. Ésta estaba ubicada frente a los participantes de la conversación —el investigador y la informante—, quienes estaban sentados uno al lado del otro, aunque mirándose a las caras (véase imagen 1). La grabación se realizó en un aula de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Los Andes y duró aproximadamente diez minutos. Durante la grabación, tanto el investigador como la informante conversaron sobre varios puntos, pero el investigador le pidió a la informante, en algún momento de la entrevista, que contase cómo había sido el asalto. La grabación recopilada fue editada con el programa Super DVD Video Editor y proyectada con el programa Power DVD.

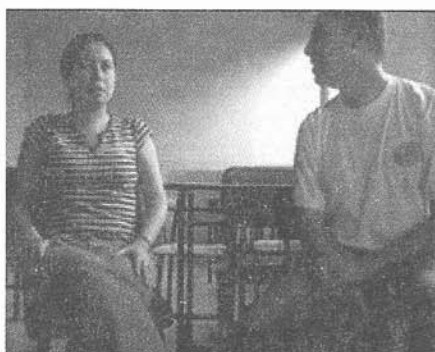


Imagen 1: Ejemplo de la posición de los participantes de la grabación

Para el análisis de los datos, segmentamos la narración —que duró 4 minutos— en cláusulas, que luego serían clasificadas de acuerdo con lo propuesto por Labov (1972) y Labov & Fanshell (1977) para identificar los segmentos de las narraciones orales. Después de realizado tal procedi-

miento, nos dedicamos a contar las formas gestuales producidas junto a la producción oral y dividimos las cláusulas cuando sus partes eran acompañadas por más de un gesto. Éstos, a su vez, fueron reconocidos cuando se realizaba un solo movimiento en una sola dirección y ubicación: si, por ejemplo, el dedo índice de una mano toca la yema del dedo meñique de la otra mano, y sucesivamente toca la yema del dedo anular, se considerarán aquí dos gestos. También, si la mano se mueve de derecha a izquierda varias veces, y dicho movimiento acompaña una sola frase, se considerará como un gesto, pues los mismos son uniformes y se dirigen a una misma dirección.

Una vez hecha la identificación de cada una de las formas gestuales, describimos cada una de ellas de acuerdo con la metodología utilizada, entre otros, por Liddell & Johnson (1989), Pietrosemoli (1991) y Oviedo (2000) para el análisis segmental de lenguas de señas. Luego, procedimos a clasificar los gestos de acuerdo con las propuestas de McNeill (1992) y Poggi & Magno (1998), en concordancia también con lo que se explicitaba oralmente.

### **Análisis de los datos**

En la conversación con el investigador, la informante cuenta cómo, en una época en que estaba enferma y necesitaba dinero para comprar medicinas, un ladrón la asaltó para quitarle el que tenía para tal fin. En la historia contada participa también 'una amiga', cuya figura muchas veces es utilizada para comparar la actitud de ésta y la actitud de la narradora.

En la narración se identificaron 120 cláusulas, dos de ellas conforman el resumen; treinta y cuatro, la orientación; treinta y seis la complicación; cuarenta y cuatro forman parte de la evaluación, y cuatro en la coda.

Los gestos realizados por la informante fueron 125 y los mismos se distribuyeron desigualmente entre las cláusulas del discurso en cuestión. El número de gestos en cada uno de los segmentos está señalado en el cuadro 1:

Cuadro 1: Número de gestos en los segmentos de la narración

<b>Segmentos</b>	<b>Número de gestos</b>
Resumen	0
Orientación	39
Complicación	33
Evaluación	50
Coda	3

Vemos que existe una proporción mayor de gestos producidos en la evaluación (41%) si los comparamos con los de la orientación (31%) y la complicación (26%).

En estos tres segmentos, la narradora intentó explicar mayormente ubicaciones en el espacio, formas de objetos y movimientos de los participantes. Algunos de estos últimos resultaron complicados de analizar, puesto que explicitan una forma gestual diferente a la icónica. Por ejemplo, en dos cláusulas de la complicación, la narradora le dice al ladrón, dos veces, que no tiene dinero, haciendo al mismo tiempo dos movimientos constantes y armónicos, que son claramente gestos rítmicos (movimiento del cuerpo de izquierda a derecha, mientras las manos se apoyan sobre la cadera derecha). Decidimos en este análisis identificar estas formas como icónicas; aunque estén representando el movimiento hecho por la participante en el relato. Esta ambigüedad en los movimientos fue encontrada solamente en la complicación.

Así, en la narración encontramos todas las formas gestuales propuestas por Poggi & Magno, unas en mayor proporción que otras. En el siguiente cuadro especificamos la cantidad de gestos pertenecientes a cada clasificación:

Cuadro 2: Número de gestos de acuerdo con la clasificación de Poggi y Magno (1998)

Gestos	Simbólicos	Deícticos	Deícticos abstractos	Rítmicos	Icónicos	Metafóricos
Número	4	1	21	30	62	7

Por otra parte, las formas gestuales variaron en cada uno de los segmentos de la narración: mientras en la orientación había gran cantidad de gestos que indicaban formas de objetos y ubicaciones en el espacio, en la complicación y la evaluación encontramos muchos gestos que representaban actitudes de los participantes del suceso (el ladrón, la amiga y la víctima del robo). Partiendo de la clasificación utilizada, ubicaremos tanto la representación de movimientos como la descripción de formas dentro de la categoría de icónicos. En cada una de las partes de la narración, el número de formas gestuales fue el siguiente:

Cuadro 3: Tipos de gestos en cada uno de los segmentos narrativos

	Simbólicos	Deícticos	Deícticos abstractos	Rítmicos	Icónicos	Metafóricos
Resumen	0	0	0	0	0	0
Orientación	0	0	17	5	13	4
Complicación	2	0	0	9	22	0
Evaluación	2	1	3	14	27	3
Coda	0	0	1	2	0	0



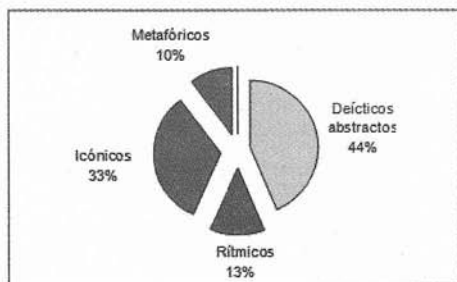


Figura 1, Gestos realizados durante la orientación

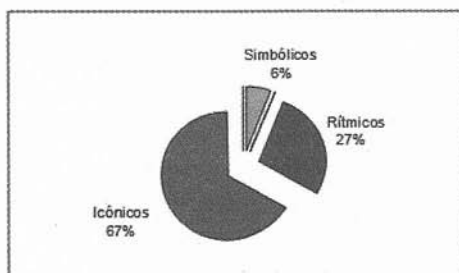


Figura 2, Gestos realizados durante la complicación

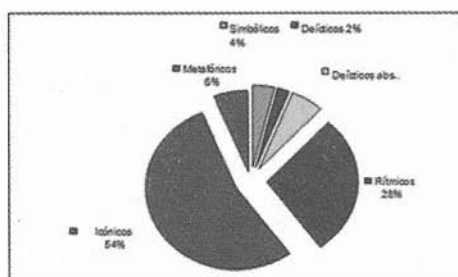


Figura 3, Gestos realizados durante la evaluación

Vemos que en la orientación hay una mayor proporción de gestos deícticos abstractos (44%), y que los gestos icónicos, que aluden siempre a formas de objetos en este segmento, representan un 33% de los gestos realizados. Por su parte, los gestos icónicos tuvieron un mayor número de aparición tanto en la complicación (67%) como en la evaluación (54%). En esta última sección aparecen todas las formas gestuales de la clasificación utilizada; nótese también que hay cantidad de gestos rítmicos en esta sección (cfr. Pietrosemoli & Mora 1998).

## Conclusiones

Nuestros datos, aunque pocos, nos dan luces acerca de cuál es el rol de los gestos dentro de los discursos narrativos. En primer lugar, el uso constante de gestos icónicos tanto en la complicación como en la evaluación es una estrategia de la narradora de nuestro estudio para ofrecer al interlocutor una representación mucho más fiel del evento vivido. Los gestos icónicos, más específicamente aquellos con los cuales se imitan acciones, ponen 'en escena' el suceso contado; así, el interlocutor podrá acceder mejor a lo que el narrador quiere contar.

Por otra parte, los gestos deícticos abstractos aparecen en mayor proporción en la orientación. Esto se debe a que la narradora dibuja en el espacio las coordenadas del lugar donde se desarrolla la acción. Los gestos icónicos aparecidos en este segmento de la narración mostraban las formas de objetos (un celular, un bolso) y no los movimientos corporales de los actores del suceso.

Si comparamos estos resultados con la división que hacen Hopper & Thompson (1980) sobre las estructuras de primer plano y las estructuras de fondo en las narraciones, podemos encontrar cierta contradicción: los investigadores aseguran que la orientación y la evaluación forman las estructuras de fondo; mientras que la complicación es estructura de primer plano. Si existen diferencias en la estructura oracional de los elementos que conforman estos segmentos, ¿por qué no existen diferencias entre la complicación y la evaluación en la aparición de configuraciones gestuales, más exactamente en la aparición de gestos icónicos? Una posible respuesta a ello es que el narrador, en nuestro caso, la narradora, utiliza las formas gestuales como un recurso textual-emotivo para lograr, no sólo la buena narración, sino también para persuadir al oyente de colocarse del lado de ella. Los gestos icónicos le aseguran al narrador la posibilidad de que el suceso contado también sea vivido por el interlocutor; además, los mismos gestos forman parte de las estrategias que utiliza la narradora para resaltar los puntos importantes del suceso; en otras palabras, utiliza los gestos icónicos para evaluar. Así, en cuanto a la producción gestual de este caso de estudio, los límites entre las estructuras de primer plano y las estructuras de fondo quedan desdibujados, porque la función de los gestos en las narraciones aparentemente tienen otros fines, que no están relacionados principalmente con la construcción de la estructura narrativa, sino con el acercamiento por parte del narrador hacia su auditorio. Es por ello que, al menos en la narración observada, existe una alta propensión a usar gestos que imiten los eventos ocurridos, incluso las actitudes de los personajes y la visión del narrador al respecto, porque ellos son una herramienta eficaz para que el interlocutor dé cuenta de la importancia del suceso narrado.

## Referencias

- Álvarez, A. (2000). *Poética del habla cotidiana*. Mérida: Universidad de Los Andes.
- Bavelas J. & Chovil N. (2000). "Visible acts of meaning. An integrated Message Model of Language in Face-to-Face Dialogue." *Journal of Language and Social Psychology*, vol. 19, N° 2, 163-194.
- Beattie G. & H. Shovelton (1999). "Mapping the Range of Information Contained in the Iconic Hand Gestures that Accompany Spontaneous Speech". *Journal of Language and Social Psychology*, 18:4, 438-462.
- Bertrand, R. et al. (1995). "Relations gestes/voix dans les interactions : aspects prosodiques et kinesiques des signaux de regulation". *Travaux de L'institut de phonetique d'Aix*, 16, 127-216.
- Duncan, S. (2002). "Gesture, verb aspect, and the nature of iconic imagery in natural discourse". *Gesture* 2:2, 183-206.
- Goldin-Meadow, S. (1999). "The role of gesture in communication and thinking". *Trends in cognitive Science*, 3, 419-429.
- Goldin-Meadow, S. (2005). "The two faces of gesture". *Gesture*, 5:1/2, pág. 241-257.
- Guaitella, I. (1991). "Composants rythmiques para-verbaux dans la parole". *Proceedings of the LP'90 Conference*. Praga
- Hadar, U. & Pinchas-Zamir L. (2004). "The Semantic Specificity of Gesture. Implications for Gesture Classification and Function". *Journal of Language and Social Psychology*, 23 (2), 204-214.
- Holler J. & Beattie G. (2003). "Pragmatic aspects of representational gestures. Do speakers use them to clarify verbal ambiguity for the listener?". *Gesture*, 3:2, 127-154.
- Holler J. & R. Stevens (2007). "The Effect of Common Ground on How Speakers Use Gesture and Speech to Represent Size Information". *Journal of Language and Social Psychology*, 26:1, 4-27.
- Hopper, P. & S. Thompson (1980). "Transitivity in grammar and Discourse". *Language*, 56, 251-299.
- Krauss, R., Chen Y., & Chawla P. (1996). "Nonverbal behavior and non-verbal communication: What do conversational hand gestures tell us?" En: Zanna M. (Ed.): *Advances in experimental social psychology*. San Diego: Academic Press, p. 389-450).
- Krauss R., Chen Y. & Gottesman R. (2000). "Lexical Gesture and Lexical Access: A Process Model". En: McNeill, D. (Ed.), *Language and Gesture*. New York, Cambridge University Press, pp. 261-283.
- Labov, W. (1972). "The transformation of experience in narrative syntax". *Language in the inner city*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Labov, W. & D. Fanshell (1977). *Therapeutic Discourse*. Nueva York: Academy Press.